

La Safor

«Mossén» Josep Escrivà se despide. El sacerdote titular de la parroquia de Sant Pere de Tavernes de la Vallidigna se despide el próximo 10 de octubre tras 17 años de labor pastoral, por mandato del arzobispo de Valencia, Carlos Osoro. Escrivà introdujo la liturgia en valenciano en la localidad vallera, y emprendió una ardua cruzada con los feligreses y las Administraciones para restaurar la iglesia y sus estancias. Carismático y querido, el cura del pueblo regresará a su Bellreguard natal, mientras sigue recibiendo muestras de pesar por su marcha.

«Siempre me consideraré de Tavernes»

SERGIO ESPINOSA TAVERNES DE LA VALLIDIGNA

Después de 17 años, el titular de la parroquia de Sant Pere de Tavernes de la Vallidigna deja su puesto quedando tras de sí una huella imborrable que se tradujo en la declaración de Josep Escrivà, o como se le conoce, mossén Josep, como Hijo Adoptivo de la Ciudad, en 2007.

Entre sus hitos destaca la completa restauración, a falta del tejado, de la parroquia de Sant Pere, en la que se han invertido más de 1,2 millones de euros o lo que es lo mismo, 200 millones de las antiguas pesetas.

Escrivà también ha sido el responsable de potenciar la Semana Santa vallera, o adecuar la casa parroquial en vivienda del titular de la misma, además de finalizar estancias para los diferentes colectivos relacionados con la actividad pastoral.

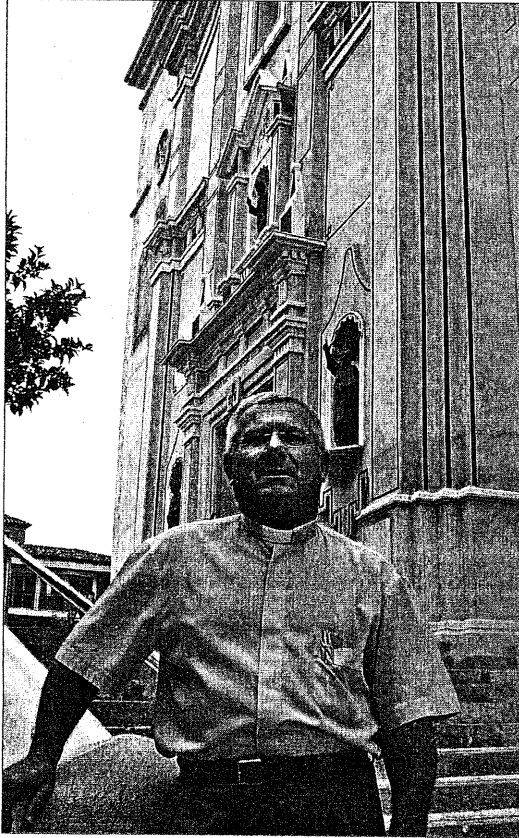
Dejó su Bellreguard natal para acabar los estudios de la licenciatura de Teología Dogmática en Salamanca y fue enviado, durante el verano de 1993, en situación de provisionalidad, a cubrir las misas de la playa de Tavernes.

En septiembre de ése mismo año fue nombrado rector titular de la parroquia de Sant Pere, que dejará el próximo 10 de octubre.

Por la tarde se presentará el nuevo cura, natural de Sagunto, que ha sido hasta ahora vicario episcopal de la zona Requena-Utiel, en un acto que contará con la presencia del arzobispo de Valencia, Carlos Osoro.

Con Escrivà, la iglesia de Sant Pere ha logrado recuperar un espacio entre la sociedad vallera. «No es tanto que la gente entre en misa -señala- sino que sientan la parroquia cercana a ellos, como parte de sus vidas».

Entre sus últimas acciones ha estado el de dar clases de castellano para inmigrantes, además de cuantiosas ayudas económicas a los mismos que superan los 6.000 euros. Toda una institución en



Josep Escrivà, delante la iglesia de Sant Pere. S. ESPINOSA

Tavernes que dejará un espacio que tardará en ser recuperado.

Pero el cariño que todos tienen ahora por Escrivà no lo era tanto en el momento en que llegó a la ciudad. En esos momentos gobernaba Ximo Altur, de Esquerra Unida. Los feligreses no estaban acostumbrados a escuchar los evangelios en la lengua autóctona.

«Tuve una gran oposición, pero creía que la lengua de nuestros

padres debía entrar en el único espacio de la ciudad que quedaba por normalizar, la iglesia parroquial. Todas las asociaciones, instituciones, o la misma gente usaba el valenciano como lengua vehicular y la Iglesia no podía quedar al margen, al cabo de los años esto es agua pasada, una cosa tan normal. Ahora nos sentimos muy a gusto con la liturgia en valenciano».

«No es concebible que

Sant Pere aglutine a

14.000 personas y Sant

Josep sólo a cuatro mil»

«Estaré disponible

incluso para realizar algún

apoyo pastoral al nuevo

cura que se incorpore»

«Sé que he pedido

mucho para restaurar

el templo, pero quedará

para orgullo de todos»

El que fuera cura de Beniarjó y Potries durante 11 años antes de venir a Tavernes habla de su primera impresión al llegar al que sería su nuevo destino. «Pasé con mi hermano por delante de Sant Pere y le dije, este templo estará cerrado, ¿no?, y él me contestó; sí, parece en desuso, tan lamentable nos pareció su aspecto y estado de conservación».

La casa abadía

Y se puso manos a la obra, nunca mejor dicho: más de un millón de euros han dejado restaurado el templo que todos ahora conocen y que ha recibido subvenciones de las Administraciones, además de las aportaciones de los feligreses y de las colectas. «Me llamaban el cura del 'todo a cien', ya que invitaba a la gente a que pusiera de cien pesetas para arriba; sé que he pedido mucho pero la obra quedará para siempre, cosa que me enorgullece y debe enorgullecer a los ciudadanos de Tavernes tener uno de los templos mejor conservados de la provincia».

Otra de las acciones que emprendió Escrivà fue habilitar en la casa parroquial una vivienda para el cura titular, «porque era incon-

cebible que teniendo espacio, se tuviera que pagar un alquiler en otro sitio».

Sin duda, uno de sus mejores recuerdos fue ser nombrado Hijo Adoptivo. «Este título se quedará en la parroquia, yo no me desempadronaré de Tavernes de la Vallidigna, es más, vendré a votar aquí, esta es mi segunda casa y siempre guardaré a Tavernes en mi corazón».

Otro de los logros de Escrivà ha sido impulsar y consolidar la Semana Santa. «Los principios fueron duros, pero ahora podemos estar satisfechos de contar con una Semana Santa que ya ha albergado una Diocesana en tan poco tiempo».

En cuanto a su marcha, Escrivà ha querido dejar claro que no se va *motu proprio*, sino por indicación del arzobispo Osoro «quien, al pedirle una ayuda de una persona para continuar trabajando en Sant Pere, me dijo que no disponía de sacerdote alguno para esta petición y determinó enviar a otro. Me propuso enviarme a otra parroquia menos complicada, pero le dije que a los 65 años cumplidos no quiero estrenar parroquia nueva. No había ido a pedir cambio sino ayuda personal para seguir trabajando más y mejor, porque no es concebible que una ciudad con 18.000 habitantes tenga una parroquia como la de Sant Pere que aglutine a 14.000 personas y Sant Josep sólo 4.000», dice.

Escrivà comenta que se va «agradecido con todos los que durante estos días me muestran su cariño y su pesar por mi marcha». Vivirá en su Bellreguard natal «disponible para lo que se me pida, incluso para volver a Tavernes y realizar algún apoyo pastoral al nuevo cura, así como a los curas de la zona».

En su despedida, Josep Escrivà desea que Tavernes «continúe liderando el progreso en su zona; el dinamismo de sus gentes hará de éste un lugar mejor».